



## La ilustración en literatura infantil y juvenil (II): Ana Valero Rello, una “científica” en la corte de la ilustración infantil.

Ana Valero Rello, cual visitante misteriosa que procediera de otro mundo (así se muestra ella misma, como visitante ocasional, desde su mundo científico), aparece seleccionada en la Feria del Libro Infantil de Bolonia (<http://www.bookfair.bolognafiere.it/en/info/>) como ilustradora representando a España. Comparte el honor con otros tres elegidos de nuestro país: Violeta Lopiz, Leire Salaberria y Miguel Tanco.

En este festival, donde se dan cita autores, ilustradores, agentes literarios, distribuidores, libreros y, en fin, todos los personajes que rodean la industria del libro infantil, se dice que se encuentra la mejor producción del mundo en este campo. Sea exagerado o no, del diecinueve al veintidós del pasado marzo se han llenado veinte mil metros cuadrados con los representantes de sesenta y seis países. En una muestra de este alcance, que este año se presentaba por cuadragésimo novena vez (al filo del medio siglo), podemos imaginar cuántos ilustradores han enviado las cinco ilustraciones prescriptivas (dos mil seiscientos ochenta y cinco participantes), con un hilo temático y libertad técnica, que habrían de servir para que el jurado dictaminara si merecían ser, o no, mostradas al mundo. En total, son setenta y dos los artistas elegidos. Las agraciadas con el premio de la Feria, Evelynne Laube y Nina Wehrle. Pero el hecho de ser simplemente elegido para la exposición es ya un gran honor para cualquier ilustrador.

Tanto más, imaginamos, cuanto que Ana Valero, cuyo nombre comenzó a oírse en enero a raíz de ser aceptada para este

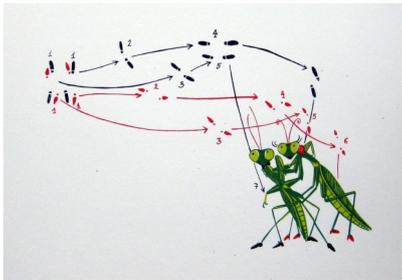
evento, era para el público una perfecta desconocida. Presentando a los candidatos españoles, un blog dedicado a la ilustración (<http://blog.2milmonos.com/2012/01/27/seleccionados-en-la-feria-de-bolonia-2012/>) decía de ella que “increíblemente no hemos encontrado ni web, ni blog, ni imágenes que mostrar...”. Desde ese misterio decidí que merecía la pena tratar de saber más sobre ella. Confieso, con todo, que la decisión de escribir este artículo la tomé después de ver las imágenes que presentó al certamen y picada por la curiosidad de, si se me permite la comparación, la corte que, deslumbrada por Cenicienta, no fue capaz de encontrar al día siguiente su rastro.

Afortunadamente, desde el veinticinco de febrero Ana Valero se hace accesible y nos habla desde el blog de su página <http://anavalero-illustrat.com/>, que “acaba de nacer y ahora está pegando el estirón”. Solo hay dos entradas y un portfolio del que se han tomado las imágenes que acompañan a este artículo. Lo suficiente para abrirnos una ventanita a su mundo y que paladeemos algunas de sus obras. Este artículo, ya se ve, no se basa en la recopilación de información, pues esta es escasa, sino, principalmente, en las impresiones que la obra de esta artista aporta y sugiere...



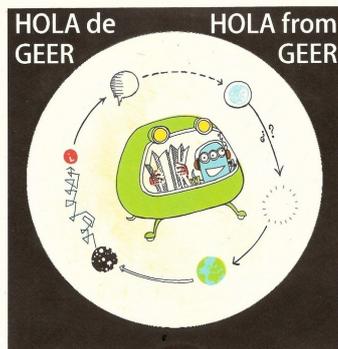
“Alicia paseando a su perro”. Tríptico, 2011.

La primera de las ilustraciones de su portafolio se titula “Concha (gasterópodo)”. Es del 2005 y nos hace reflexionar sobre el origen de la artista: “vivo en el mundo científico [dice en su web] pero hago incursiones cada vez más frecuentes en el mundo de la ilustración, y quién sabe si algún día me quedaré allí”. Debe ser esta la misma Ana Valero doctorada por Lleida en 2007 con una tesis sobre tecnología de alimentos. Bióloga, o bioquímica. Quizás por eso abundan



“Tango para seis patas”. Feria de Bolonia de Libros infantiles 2012.

en su producción plantas y animales, como ocurre en la muestra presentada en Bolonia, de la que he seleccionado “Tango para seis patas”. Desde su humildad, nos cuenta que “siempre he estado haciendo pequeños garabatos, algunos cómics para la revista de mi instituto, logos para amigos y colegas y participado en concursos de ilustración de forma esporádica”. Digo “desde su humildad”, porque en 2006 participó ni más ni menos que en el Salón del libro de París. Para su participación, seleccionó, como sucede a tantos ilustradores, un clásico sobre el que proyectar su visión y dar vida, a la manera de lectora privilegiada, a escenas como el té con el sombrerero o la caída en la madriguera, que ilustra estas letras. La estrategia narrativa seleccionada es la fragmentación de la imagen en secuencias muy similares donde, como técnica que luego veremos repetida en otras obras, el color y el blanco



Portada para el libro *Hola de Geer/ Hola from Geer*.

y negro se combinan: aquí, es Alicia la que es fruto del trazo lineal monocromo; sin embargo, en el tríptico “Alicia paseando su perro” (nada que ver con la Alicia del cuento, aunque quizás no sea casual la coincidencia), es la chica la que cobra vida a través del color (aunque el color no es solo el color físico, pues... ¿por qué, si no, es dibujo en blanco y negro el titulado “Mi jardín colorido”, otra de las obras de la muestra de Bolonia?). Nuevamente, la disposición visual de las imágenes narra, porque los trípticos, desde tiempo inmemorial, no son otra cosa que escenas que forman parte de una historia más amplia, y porque la vista del lector recorre las tres escenas buscando la unidad que las hace ser una, que no es otra que la misma historia.

Actualmente, Ana Valero reside en Edimburgo, aunque en su tarjeta promocional para Bolonia ha representado la ciudad de Valencia. En Edimburgo, durante dos años, nos cuenta, ha practicado en “Edinburgh Printmakers” (<http://www.edinburgh-printmakers.co.uk/>) y en el Edimburg College of Art (<http://www.eca.ac.uk/>) diferentes técnicas de grabado, cuyo resultado se ha podido observar en la Feria de Bolonia.

Se ha destacado a lo largo de estas palabras cómo la ilustradora da vida a una historia y cómo sus obras son claramente narrativas. Sin embargo, hasta donde he podido averiguar, no hay un solo libro ilustrado en su haber. Paradójicamente, las obras que presenta en la Feria del Libro Infantil de Bolonia podrían ser de un dibujante, de un artista... sin dar vida necesariamente a un libro. Una curiosidad más, un detalle que añadir al misterio: es la ilustradora sin libro. Pero, según se intuye de lo aportado en su web, esta circunstancia cambiará en breve, pues nos muestra varios dibujos que iluminarán ese proyecto que presenta como “proyecto personal en desarrollo” y que será la obra *Hola de Geer/Hola from Geer*. Sin saber aún quién ni cómo le pondrá las palabras, en las ilustraciones ya se intuye el hilo de la historia, y esa es una cualidad inherente a los buenos ilustradores.

Tal vez, las incursiones de Ana en el mundo de la ilustración son realmente el retorno al lugar del que es nativa.



*Alicia en el país de las maravillas, “Cayendo por la madriguera”*. Salón del libro de París, 2006.